

# Soberanía reclamamos mundial

*La soberanía alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser autosuficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al mercado internacional mediante la práctica del "dumping"... La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables.*

*Declaración sobre la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, La Vía Campesina y otras organizaciones.*

**A** medida que la globalización económica guiada por las grandes corporaciones multinacionales y las políticas desmedidas de libre comercio devastan las comunidades rurales en todo el mundo, las organizaciones campesinas se están uniendo en un clamor conjunto por la *soberanía alimentaria*.

La soberanía alimentaria sostiene que la alimentación de un pueblo es un tema de seguridad nacional, de soberanía nacional. Si para alimentar a su población una nación debe depender de los caprichos del mercado internacional, o de la voluntad de una super-potencia de no utilizar los alimentos como instrumentos de presión internacional, o bien, de la imprevisibilidad y los altos costos del transporte de larga distancia, ese país no está seguro, ya sea respecto a la seguridad nacional o a la seguridad alimentaria.

La soberanía alimentaria va más allá del concepto de *seguridad alimentaria*, lo

# alimentaria:

## del movimiento campesino



M. EUGENIA ESCOBAR HERNÁNDEZ

cual se ha despojado de su verdadero significado por las diversas maneras en que se ha manipulado por diferentes intereses creados. Seguridad alimentaria significa que cada niño, cada mujer y cada hombre deben tener la certeza de contar con el alimento suficiente todos los días. Pero el concepto no dice nada acerca de la procedencia del alimento, de quien lo produce, o de la forma en que se produce. De ese modo, Washington puede argumentar que la importación de alimentos baratos desde los Estados Unidos es una excelente manera que tienen los países pobres de lograr seguridad alimentaria, mejor aún que si los producen ellos mismos. Pero la importación masiva de alimentos subsidiados baratos socava a los agricultores locales, obligándolos a abandonar sus tierras. Ellos engrosan las cifras de los hambrientos, ya que su seguridad alimentaria se pone en manos del mercado cuando

migran a los barrios urbanos pobres, en donde no pueden hallar un empleo asalariado que les permita vivir bien. Para lograr una seguridad alimentaria genuina, los pueblos del campo deben tener acceso a tierra productiva y recibir precios justos por sus cosechas, lo cual les permita gozar de una vida digna.

La única solución duradera para eliminar el hambre y reducir la pobreza es a través del desarrollo económico local. Una forma de lograrlo en las áreas rurales es crear circuitos locales de producción y consumo, donde las familias campesinas vendan sus productos y compren lo indispensable en poblaciones locales. El dinero circula varias veces dentro de la economía local, generando empleo en los pueblos y permitiendo a los campesinos ganarse la vida. Por el contrario, si lo que los campesinos producen es exportado, con precios del mercado internacional (precios bajos),

y si la mayor parte de lo que compran es importado (a precios altos), todas las ganancias del sistema son extraídas de la economía local y contribuyen sólo al desarrollo de economías lejanas (como en *Wall Street*). Por lo tanto, la soberanía alimentaria con su énfasis en los mercados y economías locales, es esencial para luchar contra el hambre y la pobreza.

### Un choque de modelos

De acuerdo con La Vía Campesina, el movimiento internacional de agricultores familiares y campesinos (<http://www.viacampesina.org>), "la soberanía alimentaria da prioridad de acceso al mercado a los productores locales. *El comercio agrícola liberalizado, que brinda acceso a los mercados sobre la base del poder en el mercado y a bajos, a menudo subsidiados, precios, niega a los productores el acceso a sus propios mercados.*" Enfrentamos una verdadera confrontación entre modelos económicos en el mundo rural. El contraste entre el modelo dominante, basado en las agroexportaciones, las políticas neoliberales y el libre comercio, *versus* el modelo de soberanía alimentaria, no podría ser más descarnado (ver cuadro). Mientras un modelo percibe a los campesinos como un anacronismo ineficiente que debería desaparecer, el otro los ve como la base de las economías locales y del desarrollo económico nacional, tal como lo fueron para el mercado interno que originalmente permitió desarrollar a los actuales poderes económicos de los Estados Unidos, Japón, China y Corea del Sur.

## Modelo dominante vs. modelo de soberanía alimentaria

Tema	Modelo dominante	Modelo soberanía alimentaria
Comercio	Libre comercio para todo.	Alimentos y agricultura fuera de los acuerdos comerciales.
Prioridad productiva	Agroexportaciones.	Alimentos para mercados locales.
Precios de los cultivos	“Lo que el mercado dicte” (dejar intactos los mecanismos que imponen precios bajos).	Precios justos que cubren los costos de producción y permiten a los agricultores una vida digna.
Acceso a los mercados	Acceso a los mercados externos.	Acceso a los mercados locales; y fin del desplazamiento de los agricultores de sus propios mercados debido al agronegocio.
Subsidios	Mientras se trata de prohibirlos en el Tercer Mundo, muchos subsidios están permitidos en Estados Unidos y Europa, pero se pagan solo a los agricultores grandes.	Los subsidios que no perjudican a otros países (vía <i>dumping</i> ) <sup>1</sup> son aceptables; por ejemplo, garantizar subsidios solo para la agricultura campesina y familiar, para la comercialización directa, el sustento de los precios o ingresos, la conservación del suelo, la conversión a agricultura sostenible, la investigación campesina.
Alimentos	Principalmente una mercancía; en la práctica esto significa alimentos procesados, con grasas, azúcar, jarabe alta-fructosa de maíz y gran cantidad de residuos tóxicos.	Un derecho humano: deberían ser saludables, nutritivos, asequibles, culturalmente apropiados y producidos localmente.
Producir	Una opción para los más eficientes.	Un derecho de los pueblos rurales.
Hambre	Debido a la baja productividad.	Un problema de acceso y distribución, debido a la pobreza y a la desigualdad.
Seguridad alimentaria	Se logra importando alimentos desde donde son más baratos.	Es mayor cuando la producción de alimentos está en manos de los pobres mismos, y cuando los alimentos se producen localmente.
Control sobre los recursos productivos (tierras, agua, bosques)	Privatizado.	Local; controlado por la comunidad.
Acceso a la tierra	A través de los mercados.	Mediante una reforma agraria genuina; sin acceso a la tierra, lo demás carece de sentido.
Semillas	Una mercancía patentable.	Una herencia común de la los pueblos, al servicio de la humanidad; “no a las patentes sobre la vida y UPOV 91” y “no a los transgénicos.”
Crédito e inversiones rurales	Del sector privado.	Del sector público, dirigidos a la agricultura campesina y familiar.
<i>Dumping</i>	No es un problema.	Debe prohibirse.
Monopolio	No es un problema.	La raíz de la mayor parte de los problemas; los monopolios deben ser prohibidos.
Sobreproducción	No hay tal cosa, por definición.	Conduce a una baja de los precios y lleva a los agricultores hacia la pobreza; se necesitan políticas de gestión de la oferta en Estados Unidos y la Unión Europea.
Organismos genéticamente modificados	La “onda” del futuro.	Peligrosos para la salud y el medio ambiente; una tecnología innecesaria; deben ser prohibidos.
Tecnología agropecuaria	Industrial, monocultivo, requiere muchos agrotóxicos; usa transgénicos.	Métodos agroecológicos y sustentables, sin transgénicos.
Campesinos y agricultores familiares	Anacronismos; el ineficiente desaparecerá.	Guardianes de la biodiversidad de los cultivos, administradores de los recursos naturales, depositarios del conocimiento; son el mercado interno rural y la base para un desarrollo amplio e incluyente.
Consumidores urbanos	Trabajadores a quienes les pagan tan poco como se pueda.	Deben recibir salarios justos y dignos.
Otro mundo (opciones)	No es posible/ no es de interés.	Posible y ampliamente demostrado.

<sup>1</sup> De manera muy esquemática, el *dumping* se refiere a la venta de un mismo producto a precios más bajos en el país que lo importa (incluso por debajo del costo de producción) que en el que lo produce.

Mientras un modelo percibe a los agricultores familiares como un anacronismo ineficiente que debería desaparecer, el otro los ve como la base de las economías locales y del desarrollo económico nacional, tal como lo fueron para el mercado que permitió desarrollar a los actuales poderes económicos de Estados Unidos, Japón, China y Corea del Sur.

Respecto al hambre, un modelo plantea la estimulación a las exportaciones como la forma de generar las divisas necesarias para importar alimentos baratos a fin de evitar que un mayor número de niños mueran de hambre. Sus adherentes dicen que los cultivos de exportación también generan empleos. El otro modelo advierte que el acaparamiento y la conversión de las tierras en donde los campesinos producían sus alimentos, a grandes monocultivos para la exportación, es la fuerza principal que impulsa el crecimiento del hambre y la miseria en las áreas rurales. Los adherentes a la soberanía alimentaria señalan que la agroexportación en gran escala genera mucho menos empleos que la agricultura familiar, y los generados son trabajos mal pagados y precarios.

Mientras el modelo dominante se basa en monocultivos a gran escala que requieren de gran cantidad de insumos químicos y utilizan semillas genéticamente modificadas, el modelo de soberanía alimentaria acusa a estas prácticas agrícolas industriales como las que destruyen la tierra para las generaciones futuras, y propone una reforma agraria y una tecnología de producción que combina el conocimiento tradicional con nuevas prácticas basadas en la agroecología.

## Soberanía alimentaria, acuerdos comerciales y monopolios

La Vía Campesina y otros adherentes a los principios de la soberanía alimentaria exigen la exclusión de los alimentos y la agricultura de los acuerdos comerciales, como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y otros acuerdos regionales y bilaterales. Perciben la li-

beralización descontrolada del comercio como una fuerza que conduce a los agricultores a abandonar sus tierras, y como un obstáculo al desarrollo económico local y a la soberanía alimentaria.

Sin embargo, los gobiernos de los grandes países agroexportadores, tanto del Norte como del Sur, continúan su puja por lograr estos acuerdos, aunque entre ellos puedan discutir los detalles que determinan la distribución de los beneficios entre relativamente pocos países. Los gobiernos a menudo son rehenes de sus grandes exportadores y de las corporaciones transnacionales. Estas corporaciones asumen que los alimentos son meras mercancías para comprar y vender. No obstante, los alimentos implican la administración de los recursos naturales productivos: son cultura, agricultura y salud; son la vida misma.

Los gobiernos de las grandes naciones agroexportadoras del Tercer Mundo señalan una grave desigualdad en la economía mundial: los subsidios y protección de parte de Estados Unidos y la Unión Europea dificultan que las élites del Tercer Mundo puedan competir con las del Primer Mundo en la extracción de riquezas. Pero la posición de estos gobiernos no desafía al modelo total. Más bien, ellos buscan incrementar ligeramente el número beneficiarios del modelo, que aún serían una pequeña fracción de la humanidad.

Mientras los agroexportadores del Tercer Mundo demandan mayor acceso para sus exportaciones a los mercados del Norte, las organizaciones de agricultores familiares y campesinos replican: "¿Acceso a los mercados? ¡Sí! Acceso a los mercados locales," lo que significa "no" a la inundación con alimentos baratos importados. Esta postura también propone que los subsidios *per se* no son el enemigo. Su mérito depende de cuánto sea su valor, quiénes los reciben y para qué

sirven. De ese modo, los subsidios otorgados únicamente a los grandes productores y corporaciones del Norte, que conducen al dumping y a la destrucción de los modos de vida rurales en el Tercer Mundo, son negativos. Pero los subsidios otorgados a la agricultura campesina para mantenerlos en sus tierras y para generar las economías rurales vibrantes, así como los subsidios para la conservación del suelo, la transición a prácticas agrícolas agroecológicas y la venta directa a los consumidores locales, son positivos.

El enemigo real de los campesinos son los precios bajos. Y los precios de las cosechas siguen cayendo aun cuando los precios al consumidor suben y suben. Esto es porque las fuerzas principales que dictan los precios bajos para los agricultores son las mismas que dictan los precios altos para los consumidores: el control monopolístico que corporaciones como Cargill, Archer Daniels Midland, Gruma, MINSA, Dreyfuss, Bunge, Nestlé y otros, ejercen sobre el sistema alimentario. Eso significa que prohibir estos monopolios, decretando y aplicando leyes antimonopolio a escala nacional e internacional, es un paso clave hacia la seguridad de que todos los agricultores a lo ancho del mundo puedan ganarse la vida con sus tierras, y que los consumidores tengan acceso a alimentos nutritivos a precios asequibles.

La soberanía alimentaria es un concepto que debería tener sentido para los campesinos y para los consumidores, tanto en los países del Norte como en los del Sur. Todos enfrentamos crisis rurales y la falta de alimentos asequibles, nutritivos y producidos localmente. Debemos luchar de manera conjunta contra las políticas actuales del comercio internacional y en favor de la reforma agraria verdadera y los sistemas alimentarios más participativos, sustentables y controlados de manera local. Debemos recuperar nuestros alimentos y nuestras tierras. 

Texto parcialmente basado en: Rosset, Peter. 2003. "Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements." Institute for Food and Development Background vol. 9, núm. 4, 2003, 4 pp.

Peter Rosset es investigador del Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente de ECOSUR San Cristóbal (prossert@ecosur.mx).  
María Elena Martínez es investigadora de la línea de Sociedad y Ambiente de CIESAS-Sureste (martineztorres@ciesas.edu.mx).